

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La selección de la semana es de – Pláticas Sobre los Hechos de los Apóstoles, por Peggy M. Brook

VERDAD como VERDAD (8:9-25)
*Hay una sola Verdad, y se establece
a sí misma, a pesar de todas las peligrosas similitudes.*

Si nos apegamos a la Verdad, no necesitaremos preocuparnos por cualquier pretensión extravagante o por cualquier hecho que el anti-Cristo pudiera ponernos delante, porque la Verdad es su propio testigo y no puede desviarse. La Verdad es.

He aquí la historia de Simón el cirineo, quien verdaderamente representa el anti-Cristo. Pretendía hacerse pasar por el Cristo, como la Verdad. Ya antes los apóstoles habían encontrado oposición sólo de los judíos, pero ahora comenzaron a encontrarla de otros grupos, – de diversos sistemas mundanos. La edición de la Century Bible dice en cuanto a Hechos:

‘Simón parecía haberse ganado el nombre por ser la encarnación de la más alta potencia personal emanada de Dios, con ello ocupando un lugar grande entre los samaritanos, el mismo que su religión asignaba al Mesías que vendría. (Ver Juan 4:25) De hecho es posible que Simón, luego de su primera adhesión formal al nombre de Jesús el Mesías, intrépidamente se hubiera proclamado a sí mismo, como el verdadero Mesías.’ (pág.210)

Versículos 9-11. ‘Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande. A éste oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el gran poder de Dios. Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas les había engañado mucho tiempo.’

Los comentarios de Moffatt sobre Hechos, dicen: ‘Los milagros contrarios a menudo marcan el contexto entre una religión nueva y otra antigua. Tampoco debe olvidarse que tanto los predicadores de la verdad como los discípulos del error, ambos iban

a pretender haber sido dotados con poderes sobrenaturales. Así, cuando Moisés confrontó a los magos de Egipto, ambos eran capaces de hacer prodigios; y el propio Jesús advirtió a sus discípulos que sus enemigos mostrarían señales y maravillas para engañar, si fuese posible, a los elegidos.’ (pág. 71)

La Sra. Eddy escribe: ‘Lo que los profetas de Jehová hicieron, los adoradores de Baal no lo lograron; sin embargo, el artificio y el engaño pretendía que podían igualar la obra de la sabiduría. *Sólo* la Ciencia puede explicar los increíbles elementos buenos y malos que están saliendo ahora a la superficie. Los mortales tienen que encontrar refugio en la Verdad para escapar del error en estos postreros días... Entre la Christian Science y toda forma de superstición está puesta una gran sima, tan infranqueable como aquella entre el hombre rico y Lázaro.’ (CyS 83:2-8 y 24-26)

Simón era un cirineo (mago) que pretendía hacer las obras de la Verdad, y desde luego, también hoy en día tenemos el mismo fenómeno cuando gente como los hipnotizadores pretenden llevar a cabo las obras de Cristo, la Verdad. Pero recordemos que la Sra. Eddy dice: ‘*Sólo* la Ciencia puede explicar...’ Podemos ver curaciones llevadas a cabo por toda clase de medios, pero la pregunta es: *¿Cuál es el fundamento tras la prueba?*

En el Cristianismo siempre estamos rastreando la prueba hacia su fundamento. El fundamento tras nuestra prueba es Ciencia. La Verdad opera por medio de *sistema divino*, y recordemos que la estructura esencial del Sexto Día de la Creación es el reflejo del *Siete* y del *Cuatro*; así que cuando la conciencia de la Verdad espiritual produce la curación, tras ella yace la inteligente operación infinita del sistema divino, tal y como el todo del sistema de la aritmética yace tras un hecho aritmético introducido dentro de un problema aritmético.

Me parece que la piedra de toque en todos los casos es: *¿Cuál es la declaración de la Verdad que yace tras la curación? ¿Conduce de retorno a un claro enunciado de la Verdad?* No me refiero sólo a las palabras, sino al hecho absoluto fundamental de la Verdad, que yace tras el fenómeno de la curación. También debiéramos preguntarnos: *¿Sana espiritual y moralmente, a la vez que físicamente?* Esa es la prueba. *¿Da la medida del estándar de la Verdad, que contiene siempre al triple testigo – lo espiritual, lo moral y lo físico?* La Verdad es un todo, y es ‘la luz del mundo.’ (Juan 9:5) Jesús dijo de esta luz: ‘Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa,’ – alumbra todo nivel y estado del pensamiento. (Mat.5:14-15) Si captamos eso, nos da la piedra de toque. Los ‘*milagros rivales*’ están bien si se hacen espiritualmente y en el nombre de Dios, más si se hacen por medio de magia o hechicerías, en verdad que no nos llevarán a ningún lado.

Alguien me comentó hace poco que vio a uno de estos hipnotizadores en el escenario, haciendo cosas impresionantes, así que le dio una gratificación y le solicitó fuera a su casa para decirle cómo lo hacía; le dijo: *Platíqueme de la A a la Z sobre el hipnotismo.* El hipnotizador respondió: *Bueno, no tengo mucho que decir. Lo más importante es que convenga a la gente que se tiene este poder para hipnotizar. Cuando lo haya logrado, ya tiene media batalla ganada. Si yo llego a una habitación y nadie sabe que soy un hipnotizador, no me prestan demasiada atención, pero si me presentan como hipnotizador, exclaman: ‘¡OH sí, mírenlo! ¡Miren sus ojos! ¡Extraordinario!’ Si puedo convencer a las personas que tengo este poder para hipnotizar, de hecho ya los he hipnotizado casi a la mitad. Es el ambiente lo que cuenta.* Y también es muy interesante observar que en estos espectáculos de hipnotizadores, la gente que verdaderamente piensa, no puede ser hipnotizada.

Alguien más me platicó que fue a una comida muy concurrida y que un hipnotizador estaba empeñado en entretener a las personas. Este sujeto no tuvo éxito para hipnotizar a los invitados, con excepción de una persona. Los comensales estaban todos muy complacidos con ellos mismos porque sentían que tenían dominio sobre su propio pensamiento. El hipnotizador no paraba en dar excusas por su fracaso, pero yo considero que les había dado un buen servicio, porque a todos les dio coraje, valor.

Algunas personas se espantan pensando que pueden ser hipnotizados, pero si uno tiene dominio sobre su propio pensamiento y comprende que la Verdad es la roca, no puede ser hipnotizado, ni por esta existencia material que pretende hipnotizarnos todo el tiempo, ni por aquellos que se llaman a sí mismos hipnotizadores.

La Verdad es una espada de dos filos, y nos capacita para detectar lo que es, y lo que no es, verdad, – para detectar aquello que alcanza el estándar de la Verdad y también aquello que es una peligrosa semejanza de la Verdad. La Verdad nos establece en la roca, y nadie puede movernos de ahí. Si amamos la Verdad, jamás seremos engañados, porque el estándar de la Verdad no permitirá que seamos engañados.

Esta es la primera vez en Hechos que se ejemplifica la forma en que la Verdad expone las semejanzas peligrosas y todo aquello que no es genuino. Veremos de nuevo ese aspecto de la Verdad en acción con Elimas el mago y con la mujer que tenía el espíritu de adivinación. ^(Hech.13:8 y 16:16)

Versículos 12-16. ‘Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres. También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito. Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús.’

Ellos habían recibido la Palabra de Dios y habían sido bautizados ‘en el nombre de Jesucristo,’ y por ello tenían un sentido del Verbo y del Cristo, pero era necesario que Pedro y Juan les dieran el Espíritu Santo – les hablaran sobre el Cristianismo. Estaban en el mismo punto en el que nos encontramos hoy en día; tenemos cierto sentido del Verbo y del Cristo, y ya estamos comenzando a sentir el espíritu del Cristianismo, – de la Vida, la Verdad y el Amor.

Versículo 17. ‘Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo.’ Recordemos que la Sra. Eddy dice que ‘las manos’ en la Biblia, ‘expresan el poder espiritual.’ (CyS 38:10-12, 15-18) Por ello este versículo simboliza que *tan pronto como el entendimiento de la Vida, la Verdad y el Amor comenzó a clarear en ellos, tuvieron poder.* Esto también es cierto para todos nosotros. A medida que comprendemos la Vida, la Verdad y el Amor divinos, tenemos poder. ¡No hay límite para la demostración del bien por medio de la comprensión de la Vida, la Verdad y el Amor divinos!

Versículos 18-20. ‘Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, diciendo: Dadme también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo. Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero.’

La Sra. Eddy dice que ‘puede ser que la Ciencia Cristiana se venda en los mercados. Muchos están interesados en hacer una oferta – pero no están dispuestos a pagar el precio.’ (Misc. 269:27-29) También escribe: ‘¿No es acaso la reputación profesional y los emolumentos, y no la dignidad de las leyes de Dios, tras lo que muchos jefes espirituales van en busca?’ (CyS 236:7-8) La Ciencia Cristiana no puede ser comprada con dinero. No podemos comprar la Verdad con dinero; el precio de la Verdad es amar la Verdad, es todo – amar la Verdad más que a uno mismo. Como dijera el Sr. Doorly: ‘Tenemos que amar esta idea más que a nosotros mismos.’ Suena sencillo, pero es el precio que hay que pagar por la Verdad. Si amamos la Verdad más que a nosotros mismos, entonces la Verdad nos utiliza con poder. Muchos de nosotros no estamos dispuestos a dejar de amar nuestras pequeñas rutinas o nuestra confortable materia; si realmente amamos

la Verdad, nos sacará de esa rutina, pero al mismo tiempo nos establecerá sobre un fundamento espiritual inamovible y leudará toda nuestra experiencia. Se trata de ‘buscar primero el reino de Dios y su justicia...’

También dice la Sra. Eddy: ‘En latín la palabra traducida por discípulo significa estudiante; y la palabra indica que el poder de curar no era un don sobrenatural para esos estudiosos, sino *el resultado de su cultivada comprensión espiritual* de la Ciencia divina, la cual su Maestro demostraba sanando enfermos y pecadores.’ (CyS 271:11-15) Pedro, Juan y Felipe habían trabajado por su propio entendimiento. Estaban parados sobre la roca de la Verdad, pero habían nadado a través de aguas profundas para obtenerla y se habían establecido ahí. Cuando Simón los vio haciendo milagros, pensó que eso era fabuloso y que él quería ser capaz de hacer lo mismo. También pensó que podía comprar el poder con su dinero; pensó que podría conseguirlo materialmente, pero no podía, y nadie puede.

El verdadero obrero es fiel en las buenas y en las malas, y Pedro, Juan y Felipe lo habían hecho y ahora tenían el nivel por el que habían trabajado. Ahora bien, es cierto que cada uno es el hijo de Dios, y no hay regla alguna sobre cuánto tiempo le llevará a cada uno darse cuenta de ello; es un hecho aquí y ahora, y cada uno de nosotros puede levantarse con poder ahora mismo, si así nos decidimos. Al mismo tiempo, sin embargo, como dijera el Sr. Doorly, ‘Jesús fue divinamente el Hijo de Dios, pero humanamente él se hizo a sí mismo el Hijo de Dios;’ en otras palabras, tenemos que trabajar por nuestra propia salvación desde un unto de vista humano.

Simón deseaba este don de ser capaz de inspirar a la gente, lo cual era aquello que Pedro y Juan tenían cuando les dieron el Espíritu Santo, – verdaderamente ellos estaban explicando la naturaleza del poder, la naturaleza de la Vida, la Verdad y el Amor, para que fueran habilitados con dicho poder por sí mismos, – pero Simón lo anhelaba porque quería ser un gran ‘goleador’ e impresionar a la gente. Así que Pedro y Juan dijeron que no podía hacerse de esa manera, sino que se obtenía a través de esfuerzo honesto. Evidentemente algo había tocado el pensamiento de Simón cuando vio todos los milagros que hacían los apóstoles, pero no dio el ancho, porque implicaba amar la Verdad más que a sí mismo y aparentemente él no estaba preparado en ese momento – aunque tarde o temprano todos tendremos que dar el ancho.

Versículo 21. ‘No tienes tú, parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios.’ ‘Tu corazón no es recto delante de Dios’ – recordemos que la sexta Bienaventuranza dice: ‘Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.’ (Mat.5:8) Esa no es una promesa vaga y vacía, sino que es

absolutamente cierta, y ser de ‘limpio corazón’ significa amar la Verdad más que a uno mismo.

Esas palabras también me recuerdan de algunas líneas que cita la Sra. Eddy: ‘Tú mismo tendrás que ser veraz, si la verdad quieres enseñar; tu corazón tendrá que rebosar, si al corazón de otros quieres llegar.’ (Misc. 98:28-30)

Eso es justamente lo que Pedro estaba señalando... Es un desafío para todos nosotros, pero es inevitable. En una ocasión el Sr. Doorly dijo: ‘Sólo el deseo más santo puede darnos la comprensión de la Vida, la Verdad y el Amor,’ y cuán cierto es. Es una conciencia completamente definida, mas no puede ser obtenida excepto por medio del sentido espiritual.

La Sra. Eddy dice: ‘El mejor sermón que jamás se haya predicado es la Verdad practicada y demostrada en la destrucción del pecado, la enfermedad y la muerte.’ (CyS 201:1-3) También escribe: ‘Vivir una vida verdadera, echar fuera el mal, sanar a los enfermos y predicar el evangelio de la Verdad, – tales son los fines del Cristianismo.’ (No 12:19-21) La Verdad es un todo, así que no podemos hablar la Verdad sin vivirla – tenemos que dejar que nos use física, moralmente y en todo sentido. Desde luego que cuando digo todo esto, lo estoy diciendo tanto para mí misma como para cualquier otro.

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el Instituto Mary Baker Eddy.

Visite nuestro sitio web en: www.mbeinstitute.org 3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA
Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!